Memoria Natural

Rolando Arturo Cisternas Romero

MAC Quinta Normal
Julio - Octubre 2018

Textos

Siete.

Silencio

/ Jonnathan Opazo Hernández

Un itinerario y una estética

/ Reinaldo Moya

Memoria y territorio, aseveraciones con Rolando Cisternas, “agricultor del dibujo”

/ David Peláez

¿Naturalismo o ficción?

Sobre Memoria Natural de Rolando Cisternas

/ Carolina Castro Jorquera

Materia gris, materia blanca

Sobre los paisajes naturales

/ Jose Grossi Gallizia

Sobre la forma de las plantas / Sobre la forma del musgo

/ Victor Lopez Zumelzu

Siete.
Silencio.

Una opción: frente al dibujo, callar.
Callar y esperar que desde el fondo del lienzo llegue el
murmullo del viento.

Jonnathan Opazo Hernández

Un itinerario y una estética

Reinaldo Moya

En un principio, la atención artística de Cisternas se dirigió al terror biológico; para su representación usa el achurado y lo convierte en una suerte de obstinado procedimiento técnico de sobrevivencia y producción de obra, que culminará, en el presente, en su principal instrumentación performativa. En esos dibujos noventeros, el achurado pareciera que marcaba un camino a la xilografía, u otras técnicas de grabado.

Después viene un fraseo en la ilustración médica. De la narrativa anterior –literal a veces, cercana a la ciencia-, Cisternas evoluciona hacia el escudriñar objetivo del cuerpo. Certeramente sabe que no va en pos de generar un código gráfico-investigativo. Sin embargo, pervive en su quehacer una acendrada atención a la materialidad de la corporalidad.

Y recalca en la ilustración botánica (la historiografía europea –y el plan de desarrollo que las repúblicas del continente incentivan en el siglo XIX- ha legado señeros personajes y obras, en este respecto). Cisternas, no obstante, pronto dejará pasar ese entusiasmo analítico, aunque ha puesto más rigor en y a los procedimientos, por ejemplo, en la sistematización exhaustiva del achurado con aguadas y la pasión por la descripción miniaturista.

Entonces, dará un giro, pasando del laboratorio de

anatomía- de la morgue a la sala de autopsia- al paisaje.

Es en la suma de morfologías que ofrece el paisaje –y sus representaciones- donde la apuesta estética se ha configurado en la vocación de Cisternas. Y lo incorrecto-teniendo presente su deriva en la gráfica, vinculada a los sistemas analíticos de la ciencia médica, o botánica- es la aprehensión de tales representaciones desde la fantasmagoría inventiva

Por otra parte, en su inventario de realidad cobran protagonismo elementos de una flora, que llevan, obligan al espectador a renunciar a una mirada que pueda reconocer los elementos; solo cabe el cuestionamiento de lo real, que está instalado con pasiva comodidad en la retina del espectador

frames video proceso / talca / 2018

Memoria y territorio, aseveraciones con Rolando Cisternas, "agricultor del dibujo"

David Peláez Farfán

- Iniciamos diciendo que en la memoria (tiempo) se encuentran nuestros territorios (identidad; cuerpo y persona), y viceversa, memoria y territorios heredados, vividos, aprendidos, adquiridos, por influencias y confluencias intrínsecas e extrínsecas, territorios que a cada segundo son recordados, tanto como olvidados, identidades inventadas o por inventar, vastos o minúsculos, nacen y mueren cada segundo para conformar eso que llamamos nuestro imaginario.
- Asentirse en el gozo de explorar estos territorios que viven en la memoria individual de los colectivos, mediante el dibujo de "pequeñas inmensidades" , "paisajes" fragmentados pero conclusos, tales como si fueran, pero que no son, es "la propuesta artística" del dibujante Rolando Cisternas.
- La memoria que por singular no deja de ser colectiva y diversa, ya que considera que todo lo individual siempre se erige y se conforma desde un contexto colectivo primigenio y heterogéneo donde se desenvuelven multiplicidad de elementos, que por naturaleza también son únicos y particulares, aclarar que estos contextos o territorios igualmente y de la misma manera hacen referencia a lo geográfico, social, económico, ecológico, arquitectónico, filosófico etc., etc. O todos al mismo tiempo. Desde los significados y significantes estos contextos están relacionados a la comprensión de los

espacios, al discernimiento de los entornos y la influencia convergente y divergente de y con sus individuos.

- Los colectivos adquieren naturaleza y se manifiestan de manera espontánea en los individuos que muestran rasgos comunes, es ahí donde nacen las personalidades que componen temperamentos espontáneamente, valgan las redundancias, personalidades que perpetúan y olvidan territorios, que se encuentran grabados en lo profundo de la memoria colectiva, digamos en lo complejo del imaginario.

- El dibujo de Rolando, se compone y se ajusta al "descubrimiento" de trozos de territorios primigenios, olvidados, inexplorados, por crear o re-crear, su supuesto artístico es abierto y espontáneo, siempre en proceso, ahí es donde se van plasmando aquellos enigmáticos territorios fragmentados, que en el papel se convierten en lugares que no son ningún lugar, pero que de todas maneras se completan como arcanos.

- "Paisaje" dibujado que "logrado" es un pequeño espacio propuesto del inmenso territorio que anida en nuestra memoria, digamos un paisaje quizás olvidado, quizás recordado, a veces interpretado y casi siempre vuelto a reinterpretar.

- La memoria (imaginario) que viene de mi naturaleza, naturaleza que se impregna en mi memoria, naturaleza que se advierte desde una comprensión que no sólo es cultural, "ya que mis "paisajes" no son la representación de ninguno otro que exista realmente" . Tampoco son naturaleza viva, ni muerta, son olvido y recuerdo, paisajes encontrados ahí, en la espontaneidad, no sólo del trazo, sino de el pensamiento artístico, que no

solo es "humano" , sino también es "natural" .

- Flujo, sub-consciente de recuerdos, de ideas, que se inician con disparadores mentales, ideas que se presentan "divagas" , para que por intermedio de nociones y ensayos continuos y pacientes, se logre re-construir ese territorio olvidado y/o recién imaginado, y/o encontrado, descubierto. Son las partes inconclusas, de lo que puede ser plasmado y ensayado en el dibujo.

- Arte contemporáneo, nacido en la contemplación y la melancolía del artista, "Agricultor del dibujo"

- Adentro de su taller que es como un huerto de dibujante, se imagina estar y ser haciendo, como un melancólico campesino, que en el silencio espera a que se dé la cosecha, para iniciar la siembra, en este caso con sigilo comprender en la memoria y re- descubrir, recordar o re-inventar un territorio propio, lugar de donde provienen los paisajes que de manera espontánea y lenta, y trabajosa se hacen dibujo.

- En la repetición continua, el hacer dibujo, consuela al artista porque le permite recuperar desde su silencio, un pedazo de su territorio, de su memoria, de su limbo nostálgico, donde al fin encuentra un descanso, que ya es algo, en todo caso es un sentido de existencia, de vida, que brinda certezas, riquezas y armonía para el espíritu, para los espíritus...

- Es ese justo momento donde el carboncillo marca finamente el papel, cuando nace la coerción con quien o quienes serán los espectadores, conexión abierta que se da con el dibujo, el paisaje propuesto, es expuesto públicamente, es ahí donde se convierte en una referencia directa a la memoria de otro territorio desconocido, que

se encuentra en la personalidad del espectador y solo el lo conoce y lo ve ahí en el papel.

- Paisaje que se compone debido a la calidad técnica, el oficio, el espíritu, del que contemplando espera el familiar trazo que finalmente conceda a la forma y te remita a tú personal imaginario.

- Cuando el espectador se enfrenta al paisaje, su memoria también lo hace y en ella la conciencia busca referencias cercanas para hacer correspondencia. Intentando encontrar un punto de inflexión que le permita ubicarse en el espacio tiempo y que le refuerce su idea de control.

- El paisaje propuesto por Cisternas se opone al estampado clásico de la realidad que se copia en óleo o carbón como un espejo o una interpretación, consumándose muerto, ¡no! En el paisaje del "agricultor" no existe más que el pulso del momento, el dibujo se torna biológico al instante del encuentro entre el lápiz del artista y el papel, la explosión espontánea, naciendo en la memoria de un nuevo o primigenio, quizás antiquísimo territorio- paisaje fragmentado- dibujo espontáneo- achurado trabajoso – silencio – otra vez memoria ...

- Paisajes sin tiempo, sin espacio, pre humanos, post humanos, da lo mismo y no, pues ya sabemos que la originalidad se confunde y discurre por el tiempo sin tiempo. Y maravillado el espectador busca referencias en sus distintas memorias, territorios, paisajes, y encuentra "Su paisaje" único, singular, veraz, pues la vivencia del territorio es una vivencia de individualidades, pero de referencias, de culturas, de almas, de personalidades, de

sociedades.

- Hacer para ser, antes y mediante la melancolía y la expectación, buscar el silencio, pues el silencio es hacer, encontrar trocitos de territorios perdidos o inventados en la memoria del silencio, aprovechar la soledad de largo plazo que como agricultor espera su cosecha, que es su siembra, una espontánea clasificación de mil recuerdos a los cuales solo se accede mediante el dibujo.

- Los recuerdos son silencios, los silencios son recuerdos, los recuerdos y los silencios se hacen dibujo en la paciencia de hacerlo crecer y poder culminarlo, por esfuerzo de achurado, paisajes fragmentos de un territorio que anida en la memoria que es colectivo, que es individuo...

Memoria Natural / las plantas / tinta china sobre papel calado, 30 piezas de 25 cm de diametro / 2018

·El ojo verá bien siempre que la mente no mire por él·
Dicho popular

¿Naturalismo o ficción?

Sobre Memoria Natural de Rolando Cisternas

Por Carolina Castro Jorquera

Cuando vemos los dibujos de Rolando Cisternas tendemos a pensar que se trata de dibujos del “natural” en los cuales, al más puro estilo naturalista, el artista se posa frente a la naturaleza e intenta tomar todas las evidencias necesarias que ayuden a quien lo vea pueda reconocer un lugar, o al menos un tipo de paisaje. Sin embargo, el dibujo de Rolando pertenece al ámbito de la ficción mucho más que al de las evidencias. ¿Pero que diferencia el método científico del artístico? una hipótesis científica es una ficción como lo es un dibujo. En este sentido los dibujos de Rolando no son menos científicos que los hechos por naturalistas como Humboldt¹ o Gay, aunque quizás menos pragmáticos, y por ello más puros. Esta consideración arrastra consigo un problema epistemológico: ¿Tiene sentido sostener que los modelos de información biológica (dibujos naturalistas botánicos) son más “verdaderos” que los dibujos de un artista como Rolando?.

Es posible que si dejamos a la naturaleza seguir su curso, e incluso retroceder, cientos o miles de años, ocurrirían las

1 Como señala Andrea Wulf en “La invención de la naturaleza. El nuevo mundo de Alexander von Humboldt” muchos de sus dibujos fueron hechos en base a relatos de otros, ya que si bien Humboldt tiene descripciones hasta el sur de Chile, este solo visitó el norte.

suficientes transformaciones genéticas como para dar origen a las especies que aparecen en los dibujos de Memoria Natural. Consideremos que hoy existen cientos de especies que antes no existían, nuevos cereales, nuevas bacterias y hongos. Éstas no son “naturales” lo que significa que son artificiales, tanto como las dibujadas por Rolando. La principal diferencia es que las primeras se comportan como si fueran reales ya que crecen y se multiplican, en cambio las especies que conforman Memoria Natural son meros símbolos, y su arte es totalmente independiente de las leyes de la evolución biológica. Lo interesante es que esta distinción no es tan radical como aparenta a primera vista.

Su presentación sobria y pulcra, los elementos del paisaje, la destreza en el fino achurado del lápiz, confunden, a cierta distancia, el dibujo con una fotografía en blanco y negro de un paisaje específico, de especies conocidas.² Un problema de verosimilitud parecido al del arte y la ciencia ocurre entre el dibujo y la fotografía, resulta que entre más se acerca la técnica del dibujo a lo “real” más parece una fotografía, y con ello más atributos “verdaderos” encontramos en esas plantas y piedras. En cuestiones de realismo la fotografía tiene el terreno ganado, lo que no necesariamente le da ventaja en términos de representación si pensamos que el dibujo fue la herramienta por excelencia utilizada para el desarrollo histórico de la representación científica en el despliegue de su discurso moderno. Hay cosas, como decía Arthur

² Como el “Herbarium” de Joan Fontcuberta que tomando como modelo las fotografías de plantas realizadas por Karl Bloosfeldt recrea especies acordes a un paisaje definido por una naturaleza artificial. Ver www.fontcuberta.com

Danto, que solo existen en imágenes pero si existieran en realidad, serían percibidos por medio de los mismos procedimientos de sus imágenes.³

Podríamos sostener que lo que diferencia el método científico del artístico es su propósito, pero ¿cuál es el propósito de ambos sino generar conocimiento?, o al menos hacer de puente al conocimiento para que nuevas generaciones puedan acceder a él en su propio lenguaje. Cuando Humboldt escaló el volcán Chimborazo en 1802, su ascenso marcó un antes y un después en su comprensión de la naturaleza. Vio la Tierra como un gran organismo vivo donde todo estaba conectado, concibiendo una nueva e intrépida visión de la naturaleza que influenció la manera en que entendemos el mundo natural. Y, aunque estaba obsesionado con medir y analizar la naturaleza, creía que en gran parte nuestra respuesta a ella debía estar basada en sentidos y emociones.

No hay una distinción básica entre la investigación científica y la artística: ambas son ficciones en busca de la verdad. Y la verdad no es más que una construcción de sentido. Quizá sea aquí donde es posible encontrar respuesta a nuestra pregunta inicial. Si bien los dibujos naturalistas realizados por Humboldt, son tan reales como los dibujos hechos por Rolando, los primeros contenían información biológica con un gran potencial de conocimiento científico, de verdad. La ciencia trabaja en

3 Arthur Danto decía, "... los unicornios sólo pueden ser descubiertos si son blancos y parecidos a los corceles." Danto, A. C. (2003) El cuerpo/El problema del cuerpo. Madrid: Síntesis

base a supuestos que se obtienen de la observación, por ejemplo Humboldt en su *Distribución de las plantas en los Andes* muestra los tipos de plantas existentes de acuerdo a su altitud, localización y clima, estableciendo zonas de vegetación una sobre la otra.⁴ Con el tiempo, mucho después de la muerte este visionario explorador, fue posible comprobar que este es un fenómeno que ocurre a lo largo de todo el planeta.

Los dibujos de Memoria Natural recurren a un modelo de conocimiento artístico, no tienen pretensiones científicas porque en el arte no hay una verdad, sino una interminable construcción polisémica. La obra de arte se distingue de la ciencia en que ésta es contenedora de múltiples significados, por lo que un sentido único le quitaría la posibilidad de ser arte. No importa cuán reales nos resulten las especies que dibuja este artista, aunque salgamos a explorar en busca del lugar donde éstas fueron hechas, ninguno sería el mismo, porque éstos son paisajes hechos por la memoria. En un viaje imaginario, Rolando vio lugares que tal vez existieron en tiempos pre-humanos, posándose en la perspectiva de las piedras, las plantas, la tierra, o pequeñas formas de vida que le transmitieron sus visiones. No recuerdos, sino conexiones. Una inminencia latente de eso que percibió Humboldt al subir el Chimborazo, de la naturaleza trascendente, que anima el gesto artístico y le da lugar.

4 Wulf, Andrea. *La invención de la naturaleza. El nuevo mundo de Alexander von Humboldt*. Vintage Books, NY.

Memoria Natural / El paisaje / carboncillo sobre papel 10 x 1,50 mts. / 2018

Memoria Natural / Las plantas / tinta china y carboncillo sobre papel calado , 62 cm. / 2018

La carne, el arte arde, la tarde cae
Caetano Veloso

Materia gris, materia blanca
Sobre los paisajes naturales

José Grossi Gallizia

Cuestiones de gramática o de ordenamiento de las partes del pensamiento, ¿la conciencia reflexiona, las palabras e imágenes dan cuenta de la conciencia, ese material se plasma en una obra?. Es esa conciencia la que se emociona o deberíamos intentar un cambio de régimen y plantear del verbo emocionar que es uno transitivo de manera que es el ojo el que emociona al objeto.

El observador, el ojo se planta ahí se despliega de vuelta, o sea reflexiona nuevamente en la conciencia del artista. Merleau-Ponty dice que la ciencia manipula las cosas y renuncia a habitarlas, está en juego el que la visión sea el órgano exhaustivo de la interpretación y el arte adopte la responsabilidad abierta del habitar en las cosas. Eso es - ni más ni menos - lo que a mí me ocurre al estar frente al trabajo de Rolando.

Hasta nuevas noticias, la inclusión tan definida del pensar en el hacer del arte llegó con el ready-made de la mano de Marcel Duchamp, destartando conceptos, estatus, formatos. Después de lo cual se haría la derivación a la

palabrería de la que el propio Duchamp se contuvo de participar, arte conceptual lo llamo la neo-academia curatorial. Sin que llame rareza, otro giro se ha estado incubando: el fin de lo conceptual, un giro del ojo nuevamente, llevado por la mano solamente, para torcer el uso de un verbo, emocionar transitivo.

Cansado ya el ojo, desea lo figurativo, lo representacional, lo literal. Aparentemente el ojo quiere, ya no ver o formar una imagen a partir de un estado de conciencia-concepto, no quiere ejercitarse en resolver con palabras lo que está hecho con la mano, con el habitar de Merleau.

Frente a frente 1917, un urinario firmado por R. Mutt (¿arte quiltro?), 2018 una piedra, un árbol, una planta, cosas que tienen algo de carne. Qué dicen 100 años de distancia, ... dos simbolismos tan distintos, se reviven por distancia o por espejear sus agenciamientos diferentes de la mano con el cerebro y los entornos.

A la postre los dos gestos viven en sus museos y en esa medida deben tener hartos que conversar y ser materia para que corra tinta y se plasmen en correspondientes glosarios críticos de la crítica de los críticos.

Abordaré por partes los planos semitransparentes –todos lo son- de la obra artesana de Rolando, acojo una de sus maneras de pensar al situarme frente a las florecillas colocadas sobre cristales, montados a unos centímetros en altura, retro iluminados y espejos a cada lado “Las Plantas” .

intervención junto a Hugo Jara (Música) / carboncillo sobre muro / 2018

Después, papeles enmarcados en redondo; el paso por el pasillo a la sala principal y esas enormes aparentes piedras y por último los stop motions del montaje que fueron subiendo en los días después de la exposición. En conjunto están combinados y bien mirados se refieren recíprocamente y explican como ocurre el trabajo. Una mano izquierda en movimiento, proxémica de un cuerpo obsesivo. Ejercicio mediado por un trozo de madera carbonizada, otra piedra.

En el muro queda una trama ceñida en un círculo. Acto primario. La mera trama circular que flota sobre el muro, ¿será un atajo para presentarse: "Cisternas, achurador" ?, sería una ironía frente a las otras puras delicadezas que rodean en esa sala. Por contraposición, en el salón enorme y adecuadísimo para el tríptico en el cual sí flotan o cuelgan los papeles. Al moverse uno y acoger la luz con otros ángulos se mueven las enormes piedras. Se mezclan y entremezclan referencias vegetales, pétreas y por acá y allá, uno que otro dedo u órgano corporal humano.

Después vienen, en el pasillo- los papeles crudos con naturalezas de piedras fantasiosas y un poco comestibles.

En otro plano, un tercero – para ir ordenando, están los enmarcados pulcros de vegetaciones de diversas naturalezas imaginarias. Aparecen –las plantas- como gesto elegante de las piedras ahora emocionadas, el reportarse a la belleza y nos devuelve la fe en lo sutil,

grácil. Nos vuelven a la civilización de lo leve. Las tramas delicadas, los diversos remontajes de finos movimientos en una escala anatómica y casi microscópica. Vegetales plantas rizomas, fe en la materia blanca.

Memoria Natural / las plantas / tinta china sobre papel calado, 30 piezas de 25 cm de diametro / 2018

Fotografía Birgit Krumbach

Sobre la forma de las plantas

Las pequeñas plantas para permanecer vivas
deben aprender a aferrarse fuertemente a la tierra;

Ellas a diferencia de nosotros
no necesitan de palabras para expresarse

saben hacerlo enredándose, creciendo,
cambiando de color

Nosotros en cambio necesitamos
decir palabras para casi todo:

No me gusta el humo de cigarro,
¿quieres bailar conmigo?
o simplemente perdóname

Las azucenas por ejemplo dan una sensación
de naturalidad con su vaga iridiscencia

Las personas acostumbradas a estar solas siempre que piensan en plantas
imaginan una línea recta que va del cielo a la tierra

pero las plantas jamás los piensan a ellos
en línea recta

ya que las plantas no necesitan que nadie las dibuje, las fotografíe
o las catalogue dentro de un álbum ya que ellas son el puro Ser

Los que dibujamos plantas en nuestra mente sabemos que hay cosas
que aunque veamos nadie más va a poder ver

¿podremos imitar a la perfección aquel verde?

¿serán las líneas rectangulares de la cama
un punto fijo de significantes?

Las estaciones pasan una tras otra sostenidas por andamios de palabras
que debemos atravesar ingrátidos & fantasmales

Las piedras alrededor de las raíces lentamente se emblanquecen
se aferran pero jamás nombran el arquearse del cuerpo a través de otro
cuerpo,

los bellos albergues de la lengua, decir palabras sería traicionar para las
débiles plantas aquella entrega al "Ser"

Sobre la forma del musgo

Musgo pequeño
 adherido frágilmente
a las rocas
 mirando el abismo
pronto desaparecerás
 por eso es necesario
que te describa
 El pensamiento es la cama
donde nos tendemos
 & de a poco
muy de a poco
 el ruido metálico del "ser"
se detiene,
 los engranajes se desaceleran
& solo existes tú
 suspendido en el aire
conforme llega el frío

Víctor López Zumelzu

Memoria Natural / las piedras / el antecedente / carboncillo sobre papel, 34 por 48 cm / 2016

memoria natural / las piedras / de la serie " campo de observación " / 2 videos 5 min.
Rolando Cisternas - Nicolás Pérez / 2018

Agradecimientos

Agradezco especialmente a Nicole Chacoff Sepúlveda por su amor, su apoyo y por compartir su vida conmigo.

A los que ayudaron a realizar esta muestra, Mariana Riquelme Pérez, Carolina Castro Jorquera, David Peláez, José Grossi, Víctor López, Reinaldo Moya, Nicolás Pérez, Hugo Jara, Tomás Quezada, Hugo Opazo y Romina San Martín

También, a mis amigos, Verónica Rebolledo, Mónica Gaete, Raimundo Hamilton, René de la Cruz, Pedro Maturana, Jaime O’Ryan, Alberto Kauak, Santiago Errázuriz y Flavio Torres por su apoyo y compañía.

A Francisco Brugnoli, Carola Chacón, Magdalena Contreras y todas las demás personas del MAC Quinta Normal, por su apoyo y paciencia.

A Inés de Duran, Paulo Russo, Nicolás Mardini, Francisco Yavar, Ramón Sauma, Gabriel Carvajal, Cristian Aninat, Oscar Zenteno, Alejandro Dughman, Rodrigo Galilea, Andrés Velasco, Matías Folatre, Manuel Ardiles, Carli Leal y Carlos Padilla, por creer en mi trabajo.

Rolando Arturo Cisternas Romero
hijo de María Olga Romero Bravo y Luis Gastón Cisternas Iribarren
nieta de Olga Bravo Girón y Arturo Romero O’Ryan - Lily Iribarren
Rodríguez y Rolando Cisternas Rivera

PATROCINA

AUSPICIA

CASADONOSO®
WINERY